

LOS DISCURSOS GOLPISTAS EN LA PRENSA GRÁFICA ARGENTINA. LAS MEMORIAS DISCURSIVAS DEL GOLPE MILITAR DE 1930

María Alejandra Vitale
Universidad de Buenos Aires

1. Introducción

Se sabe que en la historia argentina del siglo XX se destaca un período de casi cincuenta años signado por la inestabilidad política y la alternancia de gobiernos civiles y militares, que se inicia en 1930 con el derrocamiento del presidente constitucional Hipólito Yrigoyen y concluye en 1976 con la caída de Isabel Perón.

Estoy terminando una investigación –subsidiada mediante una beca de la Universidad de Buenos Aires- que tiene por objeto identificar y caracterizar, en los editoriales y comentarios de la prensa escrita argentina referidos a los golpes militares de 1943, 1955, 1962, 1966 y 1976 las memorias discursivas del golpe de Estado de 1930, entendidas como el retorno, transformación u olvido en aquellas coyunturas de enunciados producidos en 1930.

Para estudiar las memorias discursivas analicé cómo en 1943, 1955, 1962, 1966 y 1976 son parafraseados enunciados emitidos en 1930; investigué el retorno en esas coyunturas de polémicas entabladas en el 30, y analicé de qué manera las memorias discursivas construyen discursivamente el pasado de la Argentina según sus posiciones respecto del presente.

A partir de esta tarea observé que en todas las coyunturas de los golpes militares circulan dos memorias discursivas que apoyan los golpes de Estado, cuyos discursos fundadores surgen en 1930. Los discursos antigolpistas, en cambio, son minoritarios, y hasta el momento solo pude identificarlos en unos pocos editoriales y comentarios de 1930, 1955 y 1962¹.

En esta comunicación, centraré mi exposición en la síntesis del estudio de las relaciones parafrásticas que integran las dos memorias discursivas golpistas señaladas.

¹ En 1930, *La Protesta* y *La Vanguardia* producen discursos antigolpistas; en 1955, *Crítica* y *La Prensa*; en 1962, *Democracia*, *La Vanguardia* y *Clarín*.

1. 1. Marco teórico

En esta investigación doy particular importancia a la noción de formación discursiva (FD) considerada como memoria discursiva, tal como lo hace Courtine (1981), quien sostiene que toda producción discursiva efectuada en una coyuntura determinada hace circular bajo la forma de un retorno formulaciones anteriores, ya enunciadas.

En el llamado dominio de memoria, conjunto de secuencias discursivas que incluyen esas formulaciones ya dichas, es posible circunscribir un dominio de formulaciones-origen, en el que se puede identificar la emergencia de relaciones de paráfrasis, repetición y transformación entre las formulaciones.

Para el estudio de las paráfrasis de las formulaciones-origen de 1930 en las coyunturas golpistas posteriores partí de la propuesta de Fuchs (1994) sobre la paráfrasis. De esta manera reconocí las relaciones parafrásticas, basándome en el parentesco semántico entre los enunciados, concebido no como un núcleo de sentido fijo y común a todo un conjunto estabilizado, sino como un “aire de familia”, como “una red compleja de similitudes que se encadenan y se entrecruzan”, a veces a nivel global, otras a nivel local.

La postura de Fuchs, asimismo, me llevó a considerar en el reconocimiento de las relaciones parafrásticas las condiciones de producción de los enunciados, así como a admitir las transformaciones y deformaciones del sentido implicadas en toda paráfrasis.

En mi investigación analicé las paráfrasis interdiscursivas producidas por sujetos enunciadorees diferentes, en momentos no coincidentes, pero identificados con una misma posición de subjetividad delimitada por una FD². En este sentido, estas paráfrasis interdiscursivas pueden ser pensadas como marcas de lo que Authier-Revuz (1978,1982) denomina heterogeneidad constitutiva, presencia del Otro del discurso, pues los sujetos enunciadorees situados en determinadas coyunturas repiten o transforman enunciados anteriores –aquello que puede y debe ser dicho- de manera inconsciente, a partir del sujetamiento ideológico y la identificación con una posición de subjetividad inherente a una FD.

Por esto, denomino “ideologema” a las constantes ideológicas identificadas en las paráfrasis de las formulaciones-origen emitidas a partir del golpe militar de 1930, que retornan como memorias discursivas en los golpes de Estado posteriores.

2. Las memorias discursivas del golpe militar

2.1. La memoria discursiva liberal y la memoria discursiva antiliberal:

En 1930 surgen los discursos fundadores de dos memorias discursivas golpistas, que si bien apoyan a las FFAA en los derrocamientos de la democracia argentina, se diferencian en la postura ideológica desde la que lo hacen.

2 Esta paráfrasis interdiscursiva se diferencia de la paráfrasis considerada como actividad de reformulación, que en tanto acto de composición textual tiene la función de resolver problemas de comunicación en el marco de la interacción (Gülich y Kotschi, 1987). Tampoco coincide con la paráfrasis como relación virtual en la lengua, entendida como equivalencia formal o sinonimia entre frases (Fuchs, 1985).

Por un lado se reconoce una FD liberal, que constituye una memoria discursiva integrada por una serie de ideologemas vinculados con la teoría jurídica de los gobiernos llamados de facto, que excusan su presencia en un estado de necesidad, ocasionado por el peligro en que se encuentran las instituciones. Estos gobiernos provisorios, reconocidos por la Corte Suprema de Justicia, asumen el compromiso de respetar la Constitución y demás normas vigentes.

En efecto, en las coyunturas golpistas posteriores al 30 se observa el retorno de los siguientes ideologemas característicos de esta memoria discursiva:

- “El gobierno derrocado no respetó la democracia” (1930, 1943, 1955, 1962 y 1976)³.
- “El gobierno derrocado no respetó las instituciones” (1930, 1943, 1955, 1966 y 1976)⁴.
- “El gobierno derrocado no respetó la Constitución” (1930, 1943, 1955, 1966 y 1976)⁵.
- “El pueblo se equivoca al votar, es necesario educarlo” (1930, 1962, 1976)⁶.

Si bien no focalizaré aquí la función argumentativa que los ideologemas adquieren en los discursos estudiados, puedo señalar que los anteriores plantean implícita o explícitamente causas de los respectivos golpes militares, con lo que se quita responsabilidad a las FFAA en los derrocamientos, atribuyéndosela a los gobiernos civiles o al propio pueblo.

Asimismo, la memoria discursiva liberal está integrada por esta otra serie de ideologemas:

- Las FFAA restablecerán la democracia (1930, 1943, 1955, 1966 y 1976)⁷.

3 Por ejemplo: “vivía /el pueblo/ bajo una prepotencia como régimen o sistema de gobierno que importaba la subversión fatal de la democracia ” (*La Prensa*, editorial del 8-9-30), “la democracia era una carátula tras la cual se insinuaban el rostro del fraude y la arbitrariedad” (*El Mundo*, “Los sucesos de ayer”, 5-6-43), “la democracia y los derechos más esenciales de la dignidad humana fueron conculcados so color de peregrinas teorías justicialistas” (*Mundo Argentino*, “Triunfo de la libertad y lección inolvidable”, 28-9-55), “no puede hablarse de una elección democrática” (*La Prensa*, editorial del 3-4-62), “el fuero sindical negó una de las condiciones esenciales de la república democrática” (*La Prensa*, editorial del 25-3-76).

4 Por ejemplo: “Se conculcan desde arriba, todas las instituciones” (*Criterio*, “La jornada del 6”, 11-9-30), “un régimen de gobierno que tergiversaba, en el propósito y en los hechos, las normas institucionales” (*La Nación*, editorial del 5-6-43), “no había cabal respeto de las instituciones que nos rigen” (*La Nación*, editorial del 23-9-55), “las tensiones y desconciertos generados por la acción de los equipos que arribaron al poder por la sana vía de las instituciones no termina sino por colocar a éstas en una situación de peligro” (*La Nación*, “Caleidoscopio político”, 9-7-66), “la destrucción de las instituciones” (*La Prensa*, editorial del 30-3-76).

5 Por ejemplo: “Los directores de ese partido han invocado la Constitución para violarla” (*La Vanguardia*, “El partido socialista al pueblo de la República”, 12-9-30), “el gobierno que vivía al margen de la Constitución” (*La Vanguardia*, “Sobre el movimiento militar”, 5-6-43), “La Constitución no era cabalmente cumplida” (*La Nación*, editorial del 20-9-55), “el gobierno depuesto no hizo efectivas las garantías de la Constitución”, (*La Prensa*, editorial del 29-6-66), “La Constitución fue interpretada peregrinamente” (*La Prensa*, editorial del 30-3-76).

6 Por ejemplo: “El pueblo no supo elegir a sus mandatarios (...) Es preciso reeducar al pueblo” (*El Cronista Comercial*, “El nuevo gobierno nacional”, 9-9-30), “el error de los ciudadanos vició el consentimiento” (*La Prensa*, editorial del 3-4-62), “Hay que emprender la reeducación del pueblo” (*Mercado*, “Cauce, escenario y telón”, 22-4-76).

- Las FFAA respetarán las instituciones (1930, 1943, 1955 y 1976)⁸.
- Las FFAA respetarán la Constitución (1930, 1943, 1955, 1962, 1966 y 1976)⁹.

Desde un punto de vista argumentativo, estos ideogramas plantean que las FFAA son un medio apto para alcanzar los fines deseados: la restauración de la democracia, las instituciones y la Constitución, puestas en peligro o conculcadas por los gobiernos derrocados.

Por otra parte, se reconoce otra FD, de ideología antiliberal, que constituye una memoria discursiva caracterizada por el retorno de una serie de ideogramas que critican el sistema institucional argentino y al liberalismo:

- El sistema electoral es perjudicial (1930, 1943, 1966 y 1976)¹⁰.
- Las instituciones no sirven (1930, 1943, 1955, 1976)¹¹.
- La democracia no es un buen sistema de gobierno (1930, 1943, 1962, 1966 y 1976)¹².

7 Por ejemplo: “la junta provisoria asumió el poder público para que vuelva a ser una verdad la democracia” (*Atlántida*, “Vida que pasa”, 18-9-30), “la revolución tiene por principios los más claros fundamentos democráticos”, (*El Mundo*, editorial del 5-6-43), “el general Lonardi aspira a enderezar la vida del país por cauces de auténtica democracia” (*La Nación*, editorial del 23-9-55), “se procurará la restauración democrática” (*La Nación*, “La semana política”, 3-7-66), “el objetivo es restaurar la democracia” (*Mercado*, “Cauce, escenario y telón”, 22-4-76).

8 Por ejemplo: “Los mandatarios embargaron sus promesas al pueblo por el restablecimiento de las instituciones” (*Criterio*, “El viejo y el nuevo gobierno”, 11-9-30), “su anhelo /el del Ejército/ de rehabilitar y restaurar las instituciones” (*El Mundo*, editorial del 10-6-43), “El general Lonardi aspira a enderezar la vida del país por cauces de cabal respeto de las instituciones que nos rigen” (*La Nación*, editorial del 23-9-55), “Parece verse en perspectiva el encauzamiento institucional” (*La Prensa*, editorial el 31-3-62), “las mejores tradiciones cívicas e institucionales son aceptadas por los documentos militares” (*La Prensa*, editorial del 27-3-76).

9 Por ejemplo: “El Presidente del gobierno provisional ha prometido solemnemente el respeto a la Constitución” (*El Cronista Comercial*, “El nuevo gobierno nacional”, 9-9-30), “El general Ramírez ha declarado que empeñará todas sus energías para el restablecimiento del pleno imperio de la Constitución” (*La Nación*, editorial del 10-6-43), “los hombres de armas que habían dejado sus bases y cuarteles en defensa de la Constitución” (*Mundo Argentino*, “Triunfo de la libertad y lección inolvidable”, 28-9-55), “el sistema constitucional no ha sido destituido” (*La Nación*, “Panorama político”, 1-4-62), “el actual gobierno se halla para mantener la supremacía de la Constitución” (*La Prensa*, editorial del 30-3-76).

10 Por ejemplo: “el sufragio nos había traído a la triste situación en que nos encontrábamos hasta hace una semana” (*La Nueva República*, “La Política”, 13-9-30), “el electoralismo ha anarquizado al país” (*Nueva Política*, “El fin de la revolución”, 5-43), “la legitimidad democrática basada en el sufragio es superficial y aparente” (*Atlántida*, “La legitimidad de Onganía”, 8-66), “las prácticas puramente electoralistas, sensacionalistas y de coyuntura sumieron al país en un amargo juego de confusiones” (*Mercado*, “La City”, 15-4-76).

11 Por ejemplo: “la inmoralidad provenía de las instituciones que los ciudadanos sufrían” (*La Nueva República*, “La política”, 20-9-30), “las instituciones no se adecuan a la realidad nacional, a las necesidades colectivas” (*La Frontera*, “Reformas oportunas”, 7-6-43), “Algunas de las instituciones y de las formas existentes antes del 4 de junio estaban descaecidas” (*Esto es*, “Una generación que se reencuentra”, 4-10-55), “el sistema institucional es corrupto” (*Azul y Blanco*, “No hay revolución sin tendencia política”, 28-7-66), “Las instituciones de la República ya no son aptas totalmente” (*Extra*, “Un desafío a la imaginación”, 4-76).

12 Por ejemplo: “el régimen liberal-democrático no está adaptado a las realidades políticas y económicas de los pueblos” (*La Nueva República*, “La quiebra del Parlamento”, 20-9-30), “la democracia es lo accesorio, el parecer” (*Nueva Política*, “La Argentina actual y el movimiento de junio”, 8-43), “la democracia es inauténtica, porque no permite auténticamente la representación de los sectores vitales del país actual, que no

- La Constitución es imperfecta (1930, 1943, 1962, 1966)¹³.
- El liberalismo se equivoca (1930, 1943, 1966 y 1976)¹⁴.

Si los ideogramas de la memoria discursiva liberal plantean como causas de los golpes militares que los gobiernos derrocados no respetaron la democracia, las instituciones ni la Constitución, los ideogramas de la memoria discursiva antiliberal plantean que las causas de las intervenciones de las FFAA se hallan en la imperfección e inaptitud del sistema institucional argentino. De allí que la memoria discursiva antiliberal esté integrada también por un ideograma, “Hay que reformar el régimen institucional” (1930, 1943, 1955, 1962, 1966 y 1976)¹⁵, que desde un punto de vista argumentativo plantea el fin deseado para los gobiernos militares.

Finalmente, si la memoria discursiva liberal está integrada por ideogramas que construyen a las FFAA con una postura democrática, respetuosa de las instituciones y la Constitución, la memoria discursiva antiliberal, por el contrario, incluye el ideograma “Las FFAA se oponen al sistema institucional liberal” (1930, 1943, 1966 y 1976)¹⁶.

se espeja solo en los partidos tradicionales ni en los nuevos” (2ª República, “Ayuda memoria”, 18-4-62), “la democracia liberal creó un régimen de partidos que no contenía en su seno a los grupos intermedios y que, por lo tanto, fue languideciendo como una impotente ficción” (Primera Plana, “Las dos vías”, 28-7-66), “la democracia es ineficiente” (Extra, “Argentina: explicación ante el mundo”, 4-76).

13 Por ejemplo: “La Constitución es inepta para encauzar la vida nacional” (La Nueva República, “La política”, 13-9-30), “El régimen del cincuenta y tres, estructura una nación, la nación en las leyes, que no sigue la línea del país tradicional y lo extorsiona” (Nueva Política, “Discurso a los militares”, 8-43), “La Constitución no interpreta el sentir del todo nacional” (2ª República, “Ayuda memoria”, 18-4-62), “La Constitución quedó a remolque de la dinámica social y económica” (Confirmado, “¿Qué será de la Revolución Argentina?”, 7-7-66).

14 Por ejemplo: “Según la vieja mentalidad liberal y romántica, los países del Nuevo Mundo estaban destinados a realizar la democracia irrealizable en Europa. Y bien: ya es hora de pinchar ese “globo”” (La Nueva República, “La quiebra del Parlamento”, 20-9-30), “Se trata del error por antonomasia racionalista, cuya traducción política es el liberalismo” (Nueva Política, “La Argentina actual y el movimiento de junio”, 8-43), “las concepciones liberalistas no están adecuadas a la realidad” (2ª República, “Ayuda memoria”, 18-4-62), “el liberalismo ha supuesto la deformación de la idea de libertad” (Confirmado, “¿Qué será de la Revolución Argentina?”, 7-7-66), “el liberalismo invocó vacuamente y tergiversó el ser nacional” (Cabildo, editorial del 6-8-76).

15 Por ejemplo: “La función de organizar, la de ‘poner en forma’ a todo el Estado Argentino en sus múltiples resortes e instituciones (...) es labor privativa del gran estadista de alto vuelo, del Jefe de Estado capaz de plasmarlo todo de nuevo con soberana inteligencia y voluntad” (La Nueva República, “El nuevo orden”, 20-9-30), “La quiebra del régimen liberal (...) debe ser el punto de partida necesario de una nueva política, preámbulo, a su vez, de un nuevo Estado” (Nueva Política, “La Argentina actual y el movimiento de junio”, 8-43), “Se trata de algo más integral y profundo, se trata de admitir formal y explícitamente una modificación profunda de todos los órdenes de la vida pública” (Esto es, “Una generación que se reencuentra”, 10-10-55), “Queremos promover la sanción de una reforma constitucional que estructure el nuevo ordenamiento político-jurídico de la República (2ª República, “Un programa institucional”, 18-4-62), “Es necesario construir un nuevo régimen por encima de los escombros del demoliberalismo” (Confirmado, “Más topadoras sobre más carritos”, 21-7-66), “los cuadros militares que hoy ocupan la administración nacional debieran, a mi juicio, convocar a los creadores de ‘modelos’ o ‘sistemas institucionales’ para que radiografien y funden la Argentina que va a venir” (Extra, “Argentina: explicación ante el mundo”, 4-76).

16 Por ejemplo: “ha sido hundido el engendro democrático monstruoso fruto de la ley Sáenz Peña” (La Nueva República, “Ecos”, 13-9-30), “la Patria como existencia, como destino, ha sido considerada como ser; y se le ha dado primacía al ser sobre lo accesorio, el parecer: el sistema de gobierno, la democracia, la ley Sáenz Peña, la libertad o cualquier otra añadidura, con que los liberales venían entenebreciendo el panorama, tiempo atrás” (Nueva Política, “La Argentina actual y el movimiento de junio”, agosto de 1943), “Se ha terminado

2.2. Transformaciones y olvidos en las relaciones parafrásticas de las memorias discursivas:

Si nos detenemos en algunos olvidos o transformaciones de sentido en las relaciones parafrásticas, se observa que la memoria discursiva liberal tuvo una postura golpista más atemperada en 1962 (cuando las FFAA derrocaron al presidente desarrollista Arturo Frondizi) que la que tuvo en 1930, 1943, 1955, 1966 y 1976.

En 1962, por un lado, son olvidados los ideogramas “El gobierno derrocado no respetó la Constitución” y “El gobierno derrocado no respetó las instituciones”, con lo que queda mitigada la crítica al gobierno de Frondizi. Por otra parte, en el retorno del ideograma “Las FFAA respetarán la Constitución”, se observa que en este caso no fue el gobierno civil quien no respetó la Constitución, sino las propias FFAA en el momento del derrocamiento. En efecto, en 1962 la memoria discursiva liberal considera inconstitucional el modo en que fue desplazado Frondizi, pero entiende que los militares encauzaron inmediatamente los hechos en las vías constitucionales aplicando el artículo 75 de la Constitución, la Ley de acefalía, que permitió que asumiera como presidente quien en el momento se desempeñaba como vicepresidente de Frondizi¹⁷.

Por otra parte, se advierte que cuando son derribados gobiernos que representan a mayorías populares, como el radicalismo en 1930 y el peronismo en 1955 y 1976, las formulaciones que expresan el ideograma “El gobierno derrocado no respetaba la democracia” incluyen los lexemas “dictadura” o “tiranía”, algo que no sucede en 1943 y 1962¹⁸. Sobre este punto, es pertinente señalar que estas formulaciones entablan una relación interdiscursiva con la teoría política liberal, que desde Madison y Hamilton ha reflexionado y advertido sobre el peligro de la tiranía de las mayorías electorales que oprimen a las minorías (cf. Hamilton, Madison y Jay 1984; Dhal 1987).

La consideración de las transformaciones y olvidos de las relaciones parafrásticas características de la memoria discursiva antiliberal, por su parte, permite entender su postura respecto del peronismo.

En la llamada Revolución Libertadora que derrocara a Perón en el 55, se destaca el hecho de que la memoria discursiva antiliberal olvida el ideograma “Las FFAA se oponen al sistema institucional liberal” ¿Por qué este olvido? Es que en 1955 esta memoria

con la legitimidad que nació con la batalla de Pavón y se concretó en la Convención Constitucional de 1869” (*Atlántida*, “La legitimidad de Onganía, agosto de 1966), “Cada régimen obedece a un principio. Es otro el principio vigente desde el 24 de marzo” (*Mercado*, “Decálogo del buen gobierno”, 15-4-76).

17 *La Nación* (“Panorama político”, 1-4-62), por ejemplo, sostiene: “El sistema constitucional suspendido un instante en el momento del derrocamiento, retomó así su camino y penetró en las revisiones de la acefalía”.

18 Por ejemplo: “El balance de la dictadura muerta ha comenzado” (*Atlántida*, “La revolución del 6 de septiembre”, 11-9-30), “Abatida la dictadura que por más de diez años ahogó casi totalmente cualquier manifestación de discrepancia con el régimen (...)” (*Criterio*, “De la dignidad de la prensa”, 13-10-55), “Los representantes de la generación que nos dio la Constitución concordaron en la necesidad de no permitir el retoño de las semillas de tiranía y barbarie no enteramente arrancadas de Caseros, como lo comprobaron los intentos de dictaduras tumultuarias que el país soportó después. Un observador de nuestra realidad (...) podría creer que ahora han caído nuestras instituciones democráticas, incurriendo así en un craso error. También en Roma, durante el imperio, los 'padres conscriptos' se reunían en el senado para dictar la ley (...) el pueblo votaba 'imponiendo su voluntad' (...) Sin embargo, la república hacía tiempo que había muerto y regía en su lugar una autocracia” (*La Prensa*, editorial del 25-3-76).

discursiva apoya el golpe de Estado criticando a Perón porque se apropió de la doctrina nacionalista para su provecho personal, pero no acepta que su derrocamiento implique un retorno al liberalismo, como pretende el sector liberal de las FFAA.

En 1962, la memoria discursiva antiliberal vuelve a olvidar el ideologema “Las FFAA se oponen al sistema institucional liberal”, pues considera que la solución al problema político argentino es la modificación de la estructura institucional del país y no la proscripción electoral del peronismo, decretada por el sector liberal de las FFAA, que no encara las reformas profundas exigidas por el antiliberalismo.

En 1966, finalmente, la memoria discursiva antiliberal vuelve a rechazar la proscripción electoral del peronismo, lo que se traduce, por ejemplo, en que el ideologema “La democracia no es un buen sistema de gobierno” sea parafraseado en formulaciones que critican implícitamente dicha proscripción, como una que sostiene que “invocando la democracia se podía burlar la voluntad popular”¹⁹.

2.3. Los distintos medios y las memorias discursivas del golpe de estado de 1930

Si se compara la cantidad de diarios y revistas en los que aparecen la memoria discursiva liberal y la memoria discursiva antiliberal, se percibe que la primera predomina en todas las coyunturas golpistas, salvo en 1966, donde es mayoritaria la memoria discursiva antiliberal, incluso en medios de circulación muy masiva²⁰.

Este hecho confirma la incidencia de las condiciones no discursivas en la producción y la circulación de los discursos sociales. En efecto, ¿cuáles son las condiciones que en 1966 hacen posible este predominio de la memoria discursiva antiliberal del golpe militar de 1930? Desde 1955 existía el problema de la institucionalización del peronismo y del liderazgo de Perón, quien desde el exilio seguía imponiéndose en el terreno electoral aún con el peronismo proscripto, mediante la presentación de fórmulas neoperonistas o pactos con otras fuerzas políticas. De esta manera, el proyecto de la sustitución del sistema institucional argentino por uno de tipo corporativo, ideal de los grupos antiliberales desde 1930, pudo circular masivamente porque fue percibido por muchos como una solución del

19 Cf. *Atlántida*, “La legitimidad de Onganía”, agosto de 1966.

20 En 1930, de catorce medios consultados, en once aparecen las formulaciones-origen de la memoria discursiva liberal (*Atlántida*, *Crítica*, *Plus Ultra*, *La Nación*, *La Prensa*, *La Vanguardia*, *La Fronda*, *Criterio*, *El Diario*, *Mundo Argentino* y *El Cronista Comercial*), mientras que solo dos medios emiten las formulaciones-origen de la memoria discursiva antiliberal (*La Nueva República* y *La Fronda*). En 1943, de diez medios consultados, en siete aparece la memoria discursiva liberal del 30 (*La Prensa*, *La Vanguardia*, *La Razón*, *El Mundo*, *El Cronista Comercial*, *Crítica* y *La Nación*) y en tres medios retorna la memoria discursiva antiliberal (*La Fronda*, *Nueva Política* y *Criterio*). En 1955, de 11 medios consultados, en seis se identifica la memoria discursiva liberal (*El Hogar*, *La Nación*, *Mundo Argentino*, *Clarín*, *Criterio* y *Esto es*) y en dos se encuentra la memoria discursiva antiliberal (*Esto es* y *Combate*). En 1962, de nueve medios consultados, en cinco está presente la memoria discursiva liberal (*Atlántida*, *La Nación*, *La Prensa*, *El Cronista Comercial* y *Criterio*) y en uno se identifica la memoria discursiva antiliberal (*2ª República*). En 1966, de once medios consultados, en cinco aparece la memoria discursiva liberal (*Análisis*, *La Nación*, *La Prensa*, *Visión* y *Primera Plana*) y en siete la memoria discursiva antiliberal (*Atlántida*, *Azul* y *Blanco*, *Imagen*, *Confirmado*, *Extra*, *Primera Plana* y *Criterio*). En 1976, de trece medios consultados, nueve parafrasean formulaciones-origen de la memoria discursiva liberal (*La Prensa*, *Clarín*, *La Nación*, *Mercado*, *La Razón*, *La Opinión*, *Siete Días*, *Criterio* y *La Vanguardia*) y seis de la memoria discursiva antiliberal (*Extra*, *Mercado*, *Para Ti*, *Gente*, *Criterio* y *Cabildo*).

problema peronista. El sindicalismo, por su parte, estaba liderado por una corriente, el vanderismo, que era proclive a emanciparse de Perón, lo que hacía más viable que la representación corporativa neutralizara su poder.

Por otra, se observa que en una misma coyuntura, existen medios donde están presentes las dos memorias discursivas del golpe de 1930, mientras que otros se caracterizan por el retorno de una sola de ellas. En cuanto a los medios cuyos editoriales y comentarios analicé para diversas coyunturas golpistas, observé que algunos se identifican siempre con una misma memoria discursiva, como sucede con los diarios *La Nación* y *La Prensa*, en los que siempre retorna la memoria liberal del 30, en tanto que otros se identifican con las dos memorias discursivas según el momento. Esto sucede, por ejemplo, con la revista *Criterio*, vinculada con la Iglesia Católica argentina, que produce en 1930 formulaciones-origen de la memoria discursiva liberal, que parafrasea en 1955, 1962 y 1976 mientras que en 1943 y 1966 parafrasea formulaciones-origen de la memoria discursiva antiliberal de 1930²¹.

Conclusiones

Considero que lo expuesto ha ilustrado el funcionamiento de un tipo de paráfrasis interdiscursiva entendida como huella de la heterogeneidad constitutiva y como mecanismo que integra las formaciones discursivas concebidas como memorias discursivas.

En el caso de mi investigación, el análisis de las paráfrasis de formulaciones-origen emitidas a partir del golpe militar de 1930 en las coyunturas golpistas posteriores me permitió identificar dos memorias discursivas golpistas, que cuando apoyan los quiebres de la democracia argentina difieren en su postura ideológica liberal o antiliberal. Sin embargo, es conveniente aclarar que existen zonas de memoria común a estas dos memorias discursivas, como el retorno de ciertos ideogramas que sostienen la existencia de corrupción, inmoralidad, caos o anarquía antes de los golpes militares, a lo que no me referí en esta oportunidad.

Por último, entiendo que sería productivo plantear futuras investigaciones que comparen los resultados obtenidos del estudio de los discursos golpistas de la Argentina con aquellos producidos en otros países de Latinoamérica, dado que los golpes militares no han sido privativos de aquel país.

Ciertos hechos del presente, por otra parte, no dejan de confirmar la vigencia de la noción de memoria discursiva, como las felicitaciones que una ex primer ministro británica dirigió hace pocas semanas en Londres al general Pinochet por haber garantizado la democracia en Chile.

21 Tanto Navarro (1968:109) en su momento como Rock (1994:113) en la actualidad atribuyen a la revista *Criterio* del 30 una postura nacionalista, que correspondería a la memoria discursiva antiliberal. Sin embargo, pude comprobar que *Criterio* produce en 1930 formulaciones-origen de la memoria discursiva liberal.

Referencias

- AUTHIER-REVUZ, J. 1982. Hétérogénéité montrée et hétérogénéité constitutive: éléments pour une approche de l'autre dans le discours. *DRAVL* 26: 91-151.
- AUTHIER-REVUZ, J. 1990. Heterogeneidade(s) Enunciativa(s). *Cadernos de estudos lingüísticos* 19: 25-39.
- COURTINE, J-J. 1981. Analyse du discours politique. *Langages* 62: 9-127.
- DHAL, R. 1987. *Un prefacio a la teoría democrática*. Grupo Editor Latinoamericano.
- FUCHS, C. 1985. A paráfrase lingüística. Equivalência, sinonímia ou reformulação? *Cadernos de estudos lingüísticos* 8, Campinas: 129-134.
- FUCHS, C. 1994. *Paraphrase et énonciation*. París: Ophrys.
- GÜLICH, E. Y T. KOTSCHI. 1987. Les actes de reformulation dans la consultation La dame de Caluire. En P. Bange (Ed.), *L'analyse des interactions verbales: La dame de Caluire: une consultation*, Berna: Lang.
- HAMILTON, A., J. MADISON Y J. JAY. 1984. *El Federalista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- NAVARRO, M. 1968. *Los nacionalistas*. Buenos Aires: Jorge Álvarez.
- ROCK, D. 1993. *La Argentina autoritaria. Los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida pública*. BuenosAires: Ariel